

Suplemento de la edición Nº 11 de "PUNTO FINAL", primera quincena de septiembre de 1966 - Santiago de Chile.

## El Discurso de Fidel Castro

*LA SIGUIENTE es una síntesis del discurso pronunciado por el Primer Ministro de Cuba, comandante Fidel Castro, al clausurar el XII Congreso Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba Revolucionaria (CTCR), el 30 de agosto de 1966. En esta oportunidad, Fidel Castro contestó el desafío lanzado por el Presidente de Chile, Eduardo Frei, al hablar ante el II Congreso Nacional del Partido Demócrata Cristiano, en Santiago.*

**A**LGUNOS minutos antes de llegar aquí y con gran sorpresa nuestra nos enteramos, según este cable, más o menos ratificado por lo demás, este de la Reuter, que dice: "El Presidente de Chile, Eduardo Frei, ha retado al Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro, a que demuestre cuál de los gobiernos ha hecho más por su pueblo. Frei abandonó su lecho de enfermo, donde se recuperaba de un ataque gripal, para hablar en el congreso anual de sus partidarios demócratacristianos. Más de dos mil delegados, entre los que se incluían observadores de partidos demócratacristianos de América latina y de Europa, asistieron a dicho congreso.

Dijo que ahora los cubanos entraban en su octavo año de revolución, y solamente estaban empezando a poner en práctica sus planes de reforma agraria y educativos. Frei dijo: "Los reto a que demuestren lo que han hecho en el campo de la industria y de las obras públicas".

Este señor nos reta a que le diga lo que hemos hecho en la industria. En primerísimo lugar, convertirlas de industrias yanquis en industrias cubanas. Algo que jamás tendrá el señor Frei el valor de hacer en Chile. Y no sólo hacer que estas industrias se puedan llamar legítimamente industrias cubanas, sino haberlas hecho funcionar sin los administradores yanquis, sin los técnicos yanquis; haberlas mantenido en plena producción a pesar de que nuestros obreros jamás fueron a las universidades, jamás tuvieron oportunidad de estudiar.

Y haberlas sabido defender con dignidad y con heroísmo, haberlas hecho producir en medio de un bloqueo, y a pesar de la prohibición de ventas de piezas, de materia prima, de repuestos; y a pesar de que eran industrias norteamericanas, esas industrias no se han paralizado, esas industrias se han mantenido en plena producción.

Eso de hablar de la industrialización, pretendiendo separar la industria propiamente tal de la agricultura, como un aspecto inde-

pendiente del desarrollo económico, es sencillamente una fruslería más del señor Frei.

La revolución habla del desarrollo económico. Nosotros desarrollamos nuestra economía poniendo el acento especialmente en la agricultura. En las condiciones en que se desenvuelve nuestra Revolución, a tenor con nuestro desarrollo técnico, a tenor con nuestros recursos, hemos puesto el énfasis principalmente en la agricultura, con la aspiración de que llegaremos a tener una de las agriculturas más productivas y más modernas del mundo.

Y esa agricultura apoyada en la industrialización, apoyada en la industria en primer lugar que refuerce ese desarrollo agrícola, apoyada por la industria básica.

Porque nuestra Revolución no se ha caracterizado por una gran publicidad; en este país se inauguran importantes obras, y no se realiza una descomunal publicidad. Numerosas plantas completamente nuevas, como las plantas termoelectricas, ya están en producción sin ninguna publicidad, sin ninguna cosa solemne. Las industrias que en estos años de dura lucha nuestra Revolución ha ido terminando y las industrias en plena construcción, que han costado años de proyectos, años de edificación. Nuestra industria azucarera cuya ampliación permitirá producir casi el doble del azúcar que producíamos al triunfo de la Revolución, nuestra industria textil, nuestra industria mecánica, que se desarrollan al ritmo de nuestras posibilidades, porque, claro, nuestras industrias son nuestras industrias, nuestras inversiones son nuestras inversiones.

Y la diferencia fundamental entre la industria chilena y la cubana no es sólo que nuestro país al triunfo de la Revolución tenía un desarrollo industrial incomparablemente inferior al de Chile, puesto que la economía de este país llevaba treinta años de estancamiento. Independientemente de que nuestro nivel de desarrollo industrial era incomparablemente menor al de Chile, las industrias que aquí se fabrican no son yanquis, son cubanas; las fábricas que aquí se construyen no son germano occidentales, son cubanas.

Y nosotros llevamos a cabo un desarrollo industrial a tono con nuestras posibilidades y nuestros recursos, con el énfasis principal en esta etapa en la agricultura y con las perspectivas mejores que puedan concebirse para impulsar con posterioridad la industria, para lo cual estamos preparando cuadros técnicos en cantidades tales como que, en el caso sólo de los que estudian en el extranjero, pasan de dos mil. Frei podrá hablar de la comparación entre la industria yanqui que se construye en Chile y la industria cubana que se construye en Cuba.

**F**REI podrá hablar de las industrias extranjeras con capital extranjero y de propiedad extranjera que se construyen en Chile. Frei jamás podrá hablar de industria chilena para compararla con las industrias

## Industrias nacionales

cubanas. Frei, en todo caso, podrá hablar de industrias privadas chilenas; y no puede haber comparación posible entre la industria propiedad del extranjero o la industria propiedad de los explotadores que se desarrolla en Chile, para compararla con las industrias cubanas, propiedad de nuestro pueblo, que se construyen en Cuba. En Chile la industria es un instrumento de explotación de los trabajadores; en Cuba la industria es un instrumento de bienestar de los trabajadores.

Y nosotros, con relación a la industria, vamos a retar a Frei a dos cosas. Primero lo retamos a que recupere los recursos naturales de Chile, a que nacionalice las industrias yanquis en Chile.

En segundo lugar, que convoque a un congreso obrero como éste, que convoque a los representantes de los trabajadores chilenos y les pregunte a los trabajadores chilenos si prefieren una industria, unas minas de cobre, si prefieren una economía en manos de los monopolios yanquis o para el pueblo chileno. Cuando Frei se reúne con los demócratacristianos y puesto que el sector más progresista de los demócratacristianos, puesto que los elementos más honrados y más progresistas del Partido Demócrata Cristiano fueron prácticamente apartados y expulsados del partido, que quedó en manos de los elementos más reaccionarios, Frei ha efectuado un congreso de burgueses, un congreso de propietarios, no un congreso de trabajadores.

¡Hablar de obras públicas! Baste el hecho de que los trabajadores de la construcción en nuestro país hoy pasan de cien mil; baste el hecho de que no hay una sola libra de cemento sobrante en este país; baste el hecho de que nuestras fábricas están a plena producción y no alcanzan, para contestar a esa pregunta.

No hay ciudad, pueblo, aldea de este país, donde no se haya hecho una escuela, un dispensario, o un hospital, o una instalación industrial; no hay región del país —hasta en los rincones más apartados— donde no se esté trabajando, donde no se esté construyendo.

Chile produce más cemento que nosotros. Chile tenía más fábricas de cemento, superior en dos veces y media —según tengo entendido— de la capacidad de producción de cemento de Cuba.

Sin embargo, yo estoy seguro que en Chile no hay un número de obreros en la construcción similar al de Cuba y que en Chile, comparativamente, no se está haciendo ni la mitad del esfuerzo en la construcción que se está haciendo en Cuba, puesto que nosotros construimos obras hidráulicas, enormes embalses, construimos carreteras, construimos caminos, construimos obras de irrigación y de drenaje.

Y no es sólo eso lo que estamos haciendo.

Nuestro país acaba de adquirir —en un convenio con una empresa comercial francesa— 900 bulldozers. Yo estoy seguro de una cosa: que 900 bulldozers no son sólo más que todos

los que habían entrado en nuestro país en toda su historia, son posiblemente más que todos los que tenga Chile en estos momentos.

Esos bulldozers, más 600 bulldozers aproximadamente que compraremos en la Unión Soviética, ascenderá a 1.500 bulldozers el número de los que se recibirán a partir del mes de septiembre de 1966 hasta el mes de diciembre de 1968.

Prácticamente todos los tractores CD-5 de la fábrica "Richard" francesa, su producción de dos años, la hemos adquirido para iniciar un programa de construcción de 70.000 kilómetros de caminos, la totalidad de las obras hidráulicas potencialmente posibles en nuestro país y el aprovechamiento agrícola o forestal de toda la superficie de nuestro país.

A pesar de la enorme cantidad de equipos agrícolas y de construcción que han entrado en estos años, en los próximos dos años, solamente bulldozers entrarán 1.500 en nuestro país, independientemente de camiones de volteo, motoniveladoras, cargadores frontales, grúas, cilindros y todos los otros rubros de la construcción.

**L**A verdad es que este señor Frei se ha metido en "camisa de once varas" al retar al Gobierno Revolucionario a que diga qué es lo que ha estado haciendo en materia de construcciones.

## ¡Que venga a Cuba!

Si el señor Frei quiere, pues que se dé un viajecito por La Habana, se dé un viajecito por Cuba. Le prometemos que no lo vamos a chiflar.

¡Y no es que queramos ninguna relación con ese Gobierno!

Para tener una idea de lo que esto significa, esperamos alcanzar para 1975 una producción agrícola cuyo valor no será inferior a 4.000 millones de pesos.

No quedará en este país una sola pulgada de tierra sin cultivar y sin explotar, una sola pulgada; no quedará en este país una sola gota de agua sin represar. Y no solamente aprovecharemos el total de la superficie de nuestro país, sino que lo aprovecharemos con las técnicas más modernas, con el máximo de productividad, porque para algo estamos preparando esos cincuenta mil técnicos.

Naturalmente que tenemos que enfrentarnos a muchas dificultades. Los yanquis hacen lo imposible por obstaculizar cada negociación que hacemos. La fábrica "Richard" fue presionada por los yanquis para que no hiciera la negociación.

Y hay que decir en honor de la "Richard", dos cosas: primero, que sus equipos son incomparablemente superiores a los equipos de la "Caterpillar" o la "International" yanquis; segundo, que no se dejaron coaccionar por las presiones yanquis.

También cuando una empresa francesa nos compró níquel, los imperialistas yanquis presionaron para deshacer la negociación, y no lo pudieron lograr.

Constantemente cuando salen nuestros técnicos, nuestros compradores a adquirir una fábrica, son incontables las dificultades con que se encuentran.

Si hay una patente americana en cualquiera de los procesos de la fábrica, ya eso es un impedimento. Los americanos sabotean, prohíben

que se venda una sola industria donde aparezca una patente yanqui. Y nosotros tenemos que luchar contra esa interferencia de un país con los recursos económicos y los recursos políticos de los Estados Unidos.

Nosotros nos proponemos establecer una industria de fertilizantes. ¿Y cuáles son nuestros proyectos? Pensamos en la producción de no menos de un millón de toneladas de fertilizantes nitrogenados para 1970 y dos millones antes de 1975. Es decir, que nosotros produciríamos los fertilizantes. En estos próximos días sale una comisión, presidida por el compañero que dirige el Banco Nacional de Cuba, para comprar las fábricas de fertilizantes. Esto no es un secreto. Los imperialistas harán lo imposible por impedirlo y nosotros pensamos que a pesar de todo el boicot, de todas las trabas, podremos comprar y establecer las industrias de fertilizantes que necesitamos en nuestro país.

Claro está que para lograr estas cosas nuestro país tiene que hacer sacrificios. A nosotros nos faltan muchas cosas, pero nuestra política consiste en hacer, en buscar relaciones efectivas.

En estos momentos los precios de algunos productos, como el azúcar, son muy bajos en el llamado mercado mundial.

Sin embargo, ¿por qué hemos podido hacer esa negociación?

¿Por qué hemos podido comprar 45 millones de pesos en equipos de construcción? En primer lugar, por el crédito que ya hoy disfruta nuestro país. La primera compra de equipos a la "Richard" la hicimos cuando el ciclón. Nos vendió cinco millones de pesos a crédito. Apenas han transcurrido dos años, dos años, y esa fábrica nos vende 35 millones de pesos a crédito.

¿Con qué pagamos? Con los incrementos de nuestra producción agrícola. Y esta es una cosa que también les quería explicar hoy a los trabajadores. Hay alguna gente que dice que nosotros exportamos cosas de las cuales hay necesidad aquí. Es verdad. ¡Es verdad!

Nosotros, parte de los incrementos de la producción de carne, por ejemplo, los exportamos. Es decir, una parte del incremento va al consumo; otra parte del incremento va a la exportación. ¿Acaso hacemos eso para comprar automóviles?

¿Acaso hacemos eso para comprar objetos de lujo?

No. Una parte de los recursos que se han invertido en la construcción de los 60 centros de acopio han salido de las exportaciones esas de carne.

Los recursos que hay que invertir para echar a funcionar la "Cuba Nitro" de Matanzas, para producir decenas de miles de toneladas de nitrógeno, han salido de esos recursos.

Las inversiones que se han hecho para mejorar la calidad y elevar la duración de los zapatos, han salido de esos recursos. Los centros genéticos, donde tenemos ejemplares ganaderos de los mejores del mundo; los equipos para haber alcanzado la cifra de un millón de vacas en el programa de inseminación; la fábrica de nitrógeno líquido para poder aplicar el procedimiento del semen congelado, han salido de esos recursos, prácticamente, cada centavo; las dos fábricas de helados "Copeña", que se van a construir una en Oriente y otra en Camagüey, han salido de esos recursos. La fábrica que se instalará el año próximo

para producir 25.000 toneladas de pasta, es decir, spaguetis, macarrones, pizzas, pastas de alimentos para niños, ha salido de esos recursos.

Es decir, que nosotros podíamos optar por consumir en adición esa carne, que es una parte insignificante, pero tendríamos que privarnos de todas esas cosas.

**E**STE año hay un incremento de 300.000 quintales de café. Pues bien, vamos a aumentar el consumo en 100.000 quintales y vamos a exportar de 150.000 a 200.000. ¿Por qué? Estos equipos, las entradas que hay que dar, las sacamos de ese café que se va a exportar. Ahora bien, ¿cuántas matas de café se están sembrando? Millones de matas. ¿Cuántas matas de café se plantarán entre 1967 y 1968? Doscientos cincuenta millones de matas, ¡250 millones de matas!

¿Cuál es la meta del café para 1970? 2 millones de quintales. ¿Cuál, en mi opinión, será la producción? Será superior a los 2 millones.

Nosotros nos tenemos que abstener de poner el café por la libra en 1966, en 1967. Todavía no podremos ponerlo en 1968 completamente. Pero en 1968 tendremos otro incremento en el consumo.

En 1969, todo lo más en 1970, no sólo tendremos del café para consumir el doble de lo que estamos consumiendo hoy, es decir, más del doble, aproximadamente un millón 400 mil quintales, sino que en 1970 podremos disponer de ingresos en divisas equivalentes a 40 millones de pesos, procedentes del café.

Para llevar a cabo el programa de siembra de café hemos tenido que gastarnos cientos de miles de pesos en comprar bolsas de polietileno, en comprar polvín para hacer las bolsas, aparte de las que hacemos aquí; en comprar semillas; es decir, que para desarrollarse y para crecer hay que hacer esos sacrificios. Para lograr el incremento del café hemos tenido que comprar en Italia 30.000 toneladas de fertilizantes, más las 40.000 de producción nacional, 70.000. ¿Saben con qué pagamos esos fertilizantes? Con café.

Y para que los intrigantes y los laboratoristas no puedan estar con sus habladurías, digo aquí, explico, cuál es la política que vamos a seguir con el café: incremento en 100.000 quintales del consumo, exportación de lo que exceda a ese incremento del consumo en 100.000 quintales.

Y yo les pregunto a los trabajadores: ¿vale o no la pena que nos privemos estos años de tomar un poco más de café para hacer esto? (exclamaciones afirmativas, aplausos). ¿Si queremos tener arroz, si queremos tener todas las cosas que necesitamos, hay que hacer esto!

Esa no es una política de desconsideración con el pueblo, esa no es una política de olvido de las necesidades del pueblo.

Marchamos, compañeros trabajadores, y es lo que hay que decirles a los compañeros en la base, marchamos en todos los órdenes hacia soluciones definitivas. No andamos con política, no andamos con engaños, no andamos con demagogias, no andamos con miserias, no andamos con cobardía. Gobernantes cobardes no harían esto. Abandonarían esos planes, se despreocuparían de todo, con tal de dar ahora

## Esfuerzo del país

un poquito más de esto y de lo otro, sin importarles las soluciones definitivas. Es nuestro deber y por eso se ha luchado, y por eso han muerto muchos cubanos, han dado algo más que privarse de un poco de café. ¡Nos han dado su sangre, han dado su vida!

Y es lo que hay que decirles a los intrigantes, a los "gusanoides"... los "gusanos", dicho en términos médicos.

El Gobierno Revolucionario está llevando planes hidráulicos enormes; el Gobierno Revolucionario está llevando planes de desbroce y de siembra de tierras, enormes; el Gobierno Revolucionario tiene que hacer 70.000 kilómetros de caminos para comunicar las poblaciones y abastecerlas; tiene que hacer obras hidráulicas no sólo para la agricultura, sino para que todas las poblaciones del país tengan agua. Hay todavía que tumbiar mucho marabú, mucho aramo, mucha manigua. Es un crimen pasar por un pedazo de tierra de este país y que esté lleno de marabú.

Yo no sé cómo reaccionará cada cubano, pero si cada cubano reacciona como reacciono yo... yo sufro cada vez que veo una caballería cubierta de marabú, donde se puede sembrar algodón, donde se puede sembrar frejoles, donde se puede sembrar viandas, donde se puede sembrar pasto para la producción de leche y carne.

Y creo que debemos tener esa actitud de llevar a cabo los planes en serio y en grande, sino que impliquen realmente grandes sacrificios para el pueblo.

Esto se puede hacer principalmente por el crédito que tiene la Revolución, por la confianza que muchas empresas comerciales, aún de países capitalistas en Europa, tienen en la Revolución.

**N**UESTRO país no sólo ha estado haciendo un esfuerzo en la industria, en las construcciones, sino también en el transporte. Todo el pueblo sabe que la flota mercante de Cuba se ha incrementado en más de un quinientos por ciento desde el triunfo de la Revolución; que nuestra flota mercante empieza a ser ya una flota mercante; que la mayor parte del azúcar

## Revolución agraria

que se le vendió a Japón este año, ha sido transportado en barcos cubanos.

Todo el mundo sabe el número de barcos que ha ido adquiriendo nuestro país y cómo desarrolla una verdadera flota mercante, que fue siempre una aspiración de nuestro pueblo. No sólo desarrolla una flota mercante, desarrolla una considerable flota pesquera, simultáneamente.

Donde dan ganas verdaderamente de reír es cuando ese señor dice que estamos empezando a poner en práctica planes de Reforma Agraria.

En primer lugar, ese señor Frei lleva dos años y no ha hecho todavía ninguna Reforma Agraria; ese señor Frei que antes de hacer la Reforma Agraria ya se puso de acuerdo con los latifundistas y les hizo una serie de concesiones, ignora que aquí no se hizo una reforma agraria sino una Revolución Agraria.

Y que nosotros hemos hecho la transforma-

ción agraria más adelantada, más avanzada que ha hecho ningún país en el mundo, gracias al hecho que nos salimos del "manualismo" y no repartimos la "tierrita".

Porque repartir la tierra, en otra época, hubiera podido ser un acierto en determinados países; repartirla en este país habría sido una estupidez, habría sido crear el minifundio. Nosotros, la tierra que estaba repartida, bien: liberamos a los campesinos de la renta, les hemos dado créditos, trabajamos con ellos.

Pero la tierra que no estaba repartida, la convertimos en empresas que tienen el mismo status que la repartida.

Gracias a eso es que podemos hacer planes de azúcar de 10 millones, gracias a eso es que podemos hacer planes de desarrollo de la ganadería hasta ocho millones de vacas en este país. Gracias a eso podemos proponernos los más ambiciosos planes agrícolas.

La tierra dividida —el minifundio—, ya ustedes saben lo que es. Aunque la tierra no sirve, el agricultor allí trata de producir frejoles, plátanos, arroz, maíz, ganado, caña —todo—. ¿Se imaginan los antiguos latifundistas, los latifundios cañeros, divididos? Dos millones de toneladas de azúcar, porque hubiera empezado todo el mundo a sembrar para el autoabastecimiento.

Ese campesino habría tenido asegurada la comida, pero ¿habría producido toda la leche que necesitan los obreros industriales, toda la carne, todos los alimentos? No.

En el minifundio, ¿se puede fertilizar con avión?

No, porque fertilizan al guajiro allí. ¿Se puede fumigar con avión? No, porque fumigan al guajiro allí. ¿Se puede aplicar el regadío? No, porque inundan al guajiro con su casa allí. ¿Se puede resolver el problema con cuarenta mil técnicos? No, porque necesita convertir en un técnico universitario, casi a cada guajiro.

No es que el guajiro no pueda cooperar. Nuestra experiencia nos enseña que con el pequeño agricultor se puede trabajar; en el café estamos trabajando, con más de 30.000 pequeños agricultores, fertilizando, aplicando las técnicas, muy bien.

Ahora, indiscutiblemente, si queremos regar en un avión una plantación de café, no lo podemos hacer; allí tiene que ir el hombre a mano a aplicarla. En una plantación de las que está haciendo el Estado, de café, sin sombra en grandes áreas, se puede aplicar el avión para la fumigación, para los riegos de determinados fertilizantes; infinidad de cosas se pueden hacer.

Bien: pero el pequeño agricultor está ahí, ha trabajado y hasta cierto nivel se puede tecnificar y ayuda a la economía del país; lo que estaba repartido se quedó repartido. Pero la tierra que expropiamos no la repartimos.

¿Saben por qué? Porque no hicimos lo del "manualito". El "manualito" habría aconsejado el reparto, en primer lugar, y después asociar al campesino en cooperativas, por las buenas, o por las malas si no se quiere por las buenas. Y eso no fue lo que hicimos nosotros.

Más del 70% de las tierras de este país están organizadas en granjas del pueblo; por lo tanto, señor Frei, no es que hayamos hecho una Reforma Agraria, ni la estamos empezando a hacer. ¡Hemos realizado la Revolución Agraria más profunda que ha hecho ningún país en los tiempos modernos!

**E**l señor Frei dice que estamos empezando a poner en práctica los planes de educación. No, señor Frei, no es que estemos empezando a poner en práctica, es que ya miles, decenas de miles de obreros, de analfabetos han pasado al sexto grado.

Miles de obreros se están matriculando en las universidades; doce mil obreros estudiando en los tecnológicos,

## Educando al pueblo

en cuyo nombre habló aquí un estudiante hoy; un millón 300 mil niños en escuelas; 30 mil estudiantes universitarios; tres ciudades

universitarias se están construyendo, tres independientemente de las decenas de edificios que hemos dedicado a albergue de estudiantes.

Creemos, sin falsa jactancia, y sin falso orgullo, sin vanidad, que nuestro país es tanto el esfuerzo que ha hecho en la educación, que eso lo reconoce la UNESCO; que es el país donde se ha puesto el más grande esfuerzo en materia educacional en los tiempos modernos.

Nuestros becarios pasan ya de 150.000, llegarán a 200.000 a principios del próximo año, y continuarán aumentando. Junto con este programa de desarrollo económico, para 1975 pensamos tener un millón de estudiantes becados. Esos son nuestros caminos.

Los servicios que nuestro país ha ido recibiendo, de tipo colectivo, son incalculables. En materia de viviendas no sólo se rebajó prácticamente la mitad de los alquileres, una gran parte de las familias ya no pagan alquiler, y es nuestro propósito proponer en el Consejo de Ministros una ley que a más tardar en 1970, ya nadie pague alquiler en nuestro país.

Como ustedes saben, la Ley de Reforma Urbana había establecido plazos hasta de 20 años; es verdad que las casas anteriores a 1940 eran más viejas, pero muchos obreros no tenían culpa, muchas familias, de que vivieran en una casa que la construyeron en el 1950.

En definitiva, creemos que de acuerdo con el desarrollo que lleva nuestra agricultura, para el año 1970 los ingresos provenientes de otros renglones de la economía, por ejemplo, desarrollo de la industria láctea, pensamos tener para el 1970, veintiuna fábricas de helados Copelia, procesando, produciendo, aproximadamente 100.000 galones diarios de helados, y aunque en el interior se va a vender un poquito más barato, las recaudaciones serán muy grandes.

Y nosotros nos preguntamos: ¿qué crea este cobro de alquiler? Pues una serie de trabajos, de papeles, de burocracia. Y nosotros creemos que podemos obtener todos esos ingresos perfectamente bien con el desarrollo de determinados renglones de la economía.

Recaudamos, pero indiscutiblemente, en vez de estar pagando un alquiler y no recibir nada, una familia se come cien bolas de helado, o ciento cincuenta y entonces se recauda prácticamente igual.

Claro que esto requiere un esfuerzo. En vez de tener mujeres llenando papeles, mujeres produciendo helados y distribuyéndolos, y vendiéndolos. Y un papel no se come, y el helado se come.

Con una política de precios en la cerveza, en

helados, en todo eso, se puede recaudar enormemente, prácticamente lo mismo. Todos esos renglones se van a desarrollar bárbaramente.

La política que se sigue es una cosa indispensable, si es necesario gratuita, o a precios de costo. Los libros a los estudiantes se los regalamos, los libros los vamos a poner muy baratos en este país para todos aquellos a quienes no se los regalamos. La cerveza, ya dije, era cara. Ya es suficiente, no hay que subirla más, nadie se asuste. Pero recaudamos.

Y todas estas cosas tienen que ver con las ideas que nosotros tenemos acerca de cómo se debe construir el socialismo en un país y el comunismo. La jerarquización de los productos, la importancia que cada producto tiene. Una medicina puede costar 100 pesos, pero usted no va a dejar que se muera nadie por no ponerle la medicina esa, o porque no tiene los 100 pesos. En cambio, un individuo se puede quedar sin cerveza, si quiere no la toma, si quiere compra libros, si quiere si la toma, toma cerveza pero contribuye al círculo infantil, o al plan de construcción de viviendas o a cualquier otra cosa, porque realmente creemos que en el socialismo las mercancías no deben venderse por su costo de producción, sino por la función social que llenan.

Todas las mercancías no pueden tener el mismo valor para la sociedad. Hay cosas que son vitales y esenciales, y hay cosas que no lo son, y lo son o no, en la jerarquización y en la distribución, de acuerdo con una escala de valores sociales, no de valores económicos. Porque Uds. no pueden nunca comprar unos tipos de mercancías con otros.

Y, por lo tanto, dentro de una sociedad socialista debe ser otro factor el que determine los precios; no el costo, sino la función social de cada una de las mercancías que el hombre sea capaz de producir. Lo otro todavía en nuestra modesta opinión, tiene mucho de reminiscencia capitalista.

De todas formas, si estoy equivocado, si con estas ideas voy a hundir la República, espero que me sustituyan y pongan a otro; eso no es problema, no hay que tener miedo; no hay que tener miedo, yo no tengo miedo a la discusión cuando llegue la hora, pero no discusión académica, hay que ir al fondo de los problemas.

Y creo que el eje de los problemas no está entre los estímulos materiales ni morales: el eje es la técnica. Es que la técnica permite una elevada productividad a un obrero medio. En dos palabras, el ejemplo del avión: un piloto medio riega más fertilizantes que 200 obreros de vanguardia. Ese es el problema.

Y tenemos que pensar en resolver los problemas con obreros medios.

En el trabajo, mientras más riguroso es físicamente, mientras más artesanal, mientras más bruto, más importancia tiene la correlación entre el salario y el esfuerzo. Pero cuando un hombre ya está en un equipo eléctrico apretando un botón, y si no aprieta el botón se aburre, entonces a ese hombre usted le puede exigir que apriete ese botón para lo cual no hace ningún esfuerzo, y no tiene que estar creando otro tipo de estudios, porque la sociedad no va a estar formando técnicos, hombres, aliviando el trabajo del hombre, elevando la productividad, para que vaya a crear un hombre que se guíe por los mismos criterios que el hombre capitalista.

**P**ERO dije, no estoy cumpliendo lo que dije... dije que no iba a hablar de estos problemas, porque no quería —decía— hacer una opinión previa, no quiero hacer una opinión previa sobre estos problemas.

## Libertad proletaria

Hay compañeros que tienen otras ideas, yo respeto sus ideas, las discutiremos. Y les digo con toda sinceridad, con todo respeto, no quisiera opiniones previas, las ideas deben prevalecer de acuerdo con la fuerza que tienen.

Me he metido a explicar esto por culpa de que he hablado del helado "Copelia" y del alquiler de las casas y de la cuestión entre las grandes obras sociales de la revolución. Es decir, que en materia de viviendas la política se encamina hacia la supresión del pago de los alquileres. Seremos también el primer país.

En materia no ya sólo de educación y de Reforma Agraria, de revolución educacional, de revolución agraria, sino en materia de salud pública, el desarrollo que han tenido los servicios de salud pública ha situado a nuestro país en el primer país entre los países de América Latina.

La revolución, en medio del bloqueo, en medio de la inexperiencia de los primeros años, ha resuelto problemas muy serios, ha hecho esfuerzos muy serios en el campo de la economía, en la agricultura principalmente, en la industria, en el transporte, en los cambios estructurales, en la agricultura —la Reforma Agraria— la Reforma Urbana, en la distribución, en la educación, en la salud.

Los imperialistas calumnian, y esas calumnias las repiten los corifeos como Frei. Al señor Frei le hicimos nosotros un reto cuando lo eligieron con el dinero de los yanquis en parte, con el dinero de los fascistas de Alemania Occidental. Ese señor Frei, que le gusta "coquetear", ahora ya realiza ciertas maniobras "coqueteriles" para presentarse como un país independiente, un gobierno independiente; ese señor fue electo primero mediante la más grande campaña de calumnias, de mentiras, de terror al pueblo; ese señor fue electo con un derroche enorme de dinero yanqui y de dinero de Alemania Occidental, y no ha hecho nada, absolutamente nada, ni hará nada, absolutamente nada; eso se puede asegurar.

Aunque el juego está prohibido por la Revolución, ahí se puede apostar lo que quiera, puesto que no es un juego de azar; eso es seguro.

Este señor pasará sin gloria, sin honra; detrás de él dejará la revolución. El va a dejar la revolución, pero no con él, sino detrás de él. Frei ayudará a la revolución de Chile, de la misma manera que Batista ayudó a la de Cuba; Frei ayudará a la revolución de Chile de la misma manera que, después del fraude, después del engaño, después de la desilusión del pueblo, vendrá la revolución.

Decía que nosotros habríamos querido hablar de esto con este señor fracasado, frustrado. No se puede discutir con él, porque cuando uno esgrime una razón, dice toda la prensa reaccionaria que he insultado a Chile.

Pero este "democratismo" y "cristianismo" de Frei es tan socarrón que, a través de una

empresa del Estado, no solamente ha derramado sangre de obreros —como en el caso de las minas de El Salvador— sino que recientemente los periodistas chilenos y la prensa se quejaron porque Frei está comprando con una empresa todos los periódicos, está comprando y monopolizando, mediante la compra, los periódicos.

Nosotros no andamos con esa hipocresía, nosotros aquí intervinimos y confiscamos los periódicos burgueses, y no decimos que aquí hay libertad de prensa burguesa; aquí hay libertad de prensa proletaria; los burgueses no tienen libertad de prensa.

Frei compra los periódicos, es el fariseo. Quiere monopolizar la prensa, pero no se atreve a intervenirla, ni a confiscarla, sino que la compra.

Y ahora mismo hay un escándalo en Chile. El gobierno de Frei es un gobierno fracasado, pactado con el imperialismo, instrumento de la contrarrevolución, que tiene la desvergüenza de pronunciar la palabra "revolución".

Frei es revolucionario, igual que lo fue Luis XVI en Francia, igual que lo fue Kerensky en Rusia. En ese sentido, Frei es revolucionario, porque detrás de estos gobiernos, como el de Castelo Branco, el de —este gorila nuevo, ¿cómo se llama?... Han pasado tantos por ahí que uno no se acuerda— Onganía, Stroessner, Barrientos... Después de esos señores viene la revolución. En ese sentido, esos señores son revolucionarios, porque crean las condiciones que propician la revolución. En ese sentido, Batista también era revolucionario.

**E**STOS señores ya no engañan a nadie, ya no engañan a nadie.

Hemos tenido que polemizar con este individuo, más que polemizar, intercambiar unos cuantos argumentos, frases. Cuando dice algo, dicen que lo insultan. Hay que decir que en esta lucha de principios muchos chilenos se han solidarizado, es decir, más bien han expuesto con claridad la verdad al pueblo chileno y han rechazado las imputaciones de Frei y su camarilla de que insultamos a Chile, de que insultamos al pueblo.

## Partidos chilenos

Hay que decir que son numerosos los chilenos, como la Asociación de Chilenos Revolucionarios Residentes en Cuba que, de manera consecuente y partiendo de una política de principios, han estado desmascarando al reformismo burgués representado por Frei, a través de Radio Habana, Cuba. Hay que expresar nuestro agradecimiento al Partido Socialista chileno, porque sin titubeos, sin vacilación alguna le salió al paso a las campañas calumniosas de Frei y comparsa, sin miedo al chauvinismo.

Posición igualmente diáfana ha tenido el movimiento demócrata cristiano rebelde, es decir, el ala izquierda de la Democracia Cristiana, que se ha separado, que se ha enfrentado al ala derecha dentro del Partido Demócrata Cristiano, también con posiciones de principio, y están contribuyendo a desenmas-

carar a Frei ante el continente y en el propio Chile.

Posición igualmente clara y firme han tenido numerosos militantes de la izquierda, en general, en Chile. Posición diáfana, firme, de rechazo a las calumnias de Frei.

Un llamado —y tal vez él crea, incluso tal vez lo sea— comunista llamado... ¿Cómo se llama?. Creo que Millas, estuvo aquí invitado, discrepó. ¡Muy bien! Dijo toda una serie de cosas, se puso bravísimo con el discurso del 26 de Julio, se sintió aludido. ¿Qué culpa tenemos nosotros que se sienta aludido?. “A quien le venga bien el sayo, que se lo ponga”. Nosotros no creemos que se gana nada enfrascándose en polémicas con las organizaciones de izquierda, en general.

No todos son iguales, no todos los partidos son exactamente iguales; algunos son más fuertes, algunos son más consecuentes, otros lo son menos. Pero, en fin, no creemos que se gane nada enfrascándose en pugnas de este tipo.

Nosotros expusimos nuestra posición el 26 de Julio. El señor Milla, o Millas, coincidiendo con el señor Frei —y, ¡qué lejos llegamos por ese camino!— se sintió con el derecho a increpar con ácidas palabras nuestros pronunciamientos. ¡Allá él! No son los únicos en Chile, los únicos elementosseudorrevolucionarios, hay otros que también se han lanzado con una serie de diatribas, dicen que desde posiciones revolucionarias. Ya discutiremos y a su debido tiempo arreglaremos cuentas con esos farsantes también.

El Partido Comunista de Chile no ha hecho ninguna declaración solidarizándose con las declaraciones de Millas. Ha participado en los actos de solidaridad y de defensa de la Revolución Cubana, ha hecho pronunciamientos solidarios con motivo del 26 de Julio y, en nuestra opinión, no ha adoptado ninguna actitud beligerante contra nosotros.

¿Tenemos que coincidir necesariamente todos los partidos?. No. Nosotros no podemos obligar a nadie a que piense como nosotros, pero nadie nos puede obligar a nosotros a que pensemos como otros que creemos que están equivocados.

**Q**UIENES harán la revolución en América Latina? ¿Quiénes? El pueblo, los revolucionarios, con partido o sin partido. Me acusan de hereje; dícese que soy un hereje en el terreno del marxismo-leninismo.

## Herejes del marxismo

¡Hum!. Esto hace gracia, porque organizaciones llamadas “marxistas” que se llevan como el perro y el gato y se disputan la verdad revolucionaria, nos imputan a nosotros que queremos aplicar mecánicamente la fórmula de Cuba. Nos imputan que desconocemos el papel del Partido, nos imputan que somos herejes dentro del campo del marxismo-leninismo. ¡Suerte que Marx, Engels y Lenin no se vieron en esa situación, porque seguro que los habrían acusado de herejes! ¡Seguro!

Nosotros no negamos la importancia del partido, la organización, el movimiento, o como se llame. Pero un partido no es partido por llamarse “partido”. Un partido no es mar-

xista-leninista porque naya inscrito en el registro de la propiedad el nombre de “marxista-leninista”. Un partido no es marxista-leninista porque cree en las ideas del marxismo-leninismo.

Para hacer la revolución hace falta un partido o una organización marxista-leninista, una organización revolucionaria.

Señores, si hay un partido marxista-leninista que se sabe de memoria todos los pasajes de “La Dialéctica de la Historia” y de “El Capital” y todo lo que han escrito Marx y Engels y Lenin, y “no dispara un chicharo”, como se diría en el lenguaje vulgar, criollismo... ¿Los otros están obligados a no hacer la revolución?. ¿Los que quieren hacer la revolución no se pueden constituir en organización, en partido?.

Nuestra política es de amplia relación con todas las organizaciones de izquierda, y de frente amplio, consecuente con nuestra Declaración de La Habana, la Segunda Declaración de La Habana.

Creemos que la revolución la harán los obreros, los campesinos, los intelectuales progresistas. Un frente amplio, dirigido por una vanguardia revolucionaria marxista-leninista. Sí, llámese o no partido, señores.

Y la esencia no está en el frasco. Usted puede llenar un frasco de agua, y aunque sea un frasco muy bonito de perfume, el frasco no hace el perfume; en todo caso, el perfume hace el frasco.

Usted puede llenar una botella de cerveza con agua de colonia y será una botella de agua de colonia.

Y es curioso, es curioso, nuestro respeto a todos los partidos, a todas las organizaciones, a todos. Algunos nos han defendido. Hay que decir que, por ejemplo, el Partido Comunista de Uruguay, unido con el Frente de Izquierda, nos ha defendido mucho, de una manera consecuente. Nosotros estamos muy reconocidos, muy agradecidos al Partido Comunista de Uruguay. Se ha lanzado a la calle, ha defendido a Cuba frente al rompimiento, frente a los bloqueos, frente a todo.

Pero, desde luego, nosotros, no pertenecemos a ninguna secta, nosotros no pertenecemos a ninguna masonería internacional, nosotros no pertenecemos a ninguna iglesia. Somos herejes, somos herejes; bien, que nos llamen los herejes.

Pero, bueno ¡para qué perder el tiempo!

**Y**O creo que la historia tendrá que decir la última palabra sobre toda esta etapa.

Habrà revolución que la dirijan los partidos llamados marxistas-leninistas o los partidos comunistas. ¡Magnífico, maravilloso, formidable! Nosotros estamos dispuestos a hacernos diez críticas y a vestirnos de penitencia los años que nos queden de nuestras vidas por herejes y que nos condenen, que nos critiquen, que nos anatematicen.

Pero, si hay revolución, hágala quien la haga ¡magnífico!. Lo importante es que haya revolución, y nosotros creemos que habrá revolución. Lo decimos porque lo creemos, porque estamos seguros de eso.

Si ustedes supieran; en los corrillos revolucionarios del mundo, los sin criterio —porque aquí hay que hablar de los que tienen criterio y los que no tienen criterio— los sin

criterio todos han coincidido en estar contra nosotros.

## Guerra por telepatía

Se tiran de los pelos, se dicen horrores los "sin criterio". En cambio, nosotros somos pequeños burgueses, subjetivos. En muchas capitales de países socialistas —no voy a mencionar, aunque el no mencionar siempre trae consecuencias, porque muchas veces se creen aludidos los que no son y así por el estilo; pero bueno, yo no voy a hablar de capitales; yo voy a hablar de un espécimen— hay un espécimen de revolucionarios sin criterio que pulula por distintas capitales. Está allí donde le dan albergue y la comida y donde puede pasar el tiempo charlataneando.

Es una maravilla. Nosotros tenemos todos los documentos. Algún día los recogeremos y los publicaremos. Hay que divertirse oyendo a esos "catedráticos" de la revolución. Cómo nos despellajan, cómo tratan a estos pobres herejes que somos nosotros, que cometemos el delito, entre otros, de estar haciendo una revolución socialista aquí sin claudicación y sin concesiones en ningún terreno, y mucho menos en el terreno ideológico, al imperialismo yanqui.

Y ese espécimen es de los latinoamericanos que hacen revolución desde Europa o desde Asia. Algunos, aparentemente, piensan desarrollar la guerra revolucionaria por telepatía; sin criterio y nos execran con el rayo. No, no vamos a entrar en detalles. Tiempo al tiempo. Todos los papelitos los estamos agarrando, todos, y ya ajustaremos cuentas teóricas con todos esos señores.

En su oportunidad, vamos a sentarnos a la puerta de nuestras casas para ver pasar el cadáver de los sin criterio, el cadáver político. Esos pasarán y no dejarán ni rastro, ni rastro en la historia.

Llámesenos, si se quiere, los herejes. ¡Qué importa! ¡Pero si a todos los revolucionarios siempre los han tratado igual!

Todo el que no coincida ciento por ciento, que tiene un criterio propio, una idea y la defiende, siempre ha tenido esos problemas.

Pero bien: lo importante no es eso. Que importa lo que digan unos y digan otros, y se hablen boberías; lo importante es que el imperialismo se vaya al diablo. Y el imperialismo se irá al diablo. De eso se está encargando el pueblo heroico de Vietnam, de eso se encargarán los heroicos pueblos oprimidos, de eso se encargarán, no los farsantes, no los seudorrevolucionarios, sino los combatientes, los pueblos en su lucha contra el imperialismo, en su lucha por la liberación. De eso estamos seguros, no importa la charlatanería, si eso no impidiera la caída del imperialismo. No importan los sateloides, ni importan los sin criterio, si los pueblos —sin que nada ni nadie se los pueda impedir— harán la revolución.

Y a nosotros que nos llamen pequeño-burgueses, que nos llamen subjetivistas, que nos llamen herejes, ¡Qué importa!

Lo que importa es que los pueblos ganarán su batalla; lo que importa, al fin y al cabo, es que los hechos nos den la razón, que la historia nos dé la razón. Esos señores no nos preocupan. Con ellos ajustaremos oportunamente cuentas teóricas, mientras tanto es-

tamos haciendo algo que vale mucho más, algo que merece respeto ¡y es una revolución verdadera!

Esta revolución, a noventa millas de Estados Unidos, sin claudicación, sin vacilación y dispuestos a llegar hasta el final, es decir, dispuestos a llegar hasta el comunismo.

**C**ONSTRUIREMOS el socialismo y el comunismo y triunfaremos. De eso no tenemos la menor duda, de eso no tiene la menor duda ningún revolucionario cubano, de eso no tienen duda nuestros trabajadores, nuestros obreros, nuestros estudiantes, nuestros campesinos, la joven generación que crece revolucionaria y optimista, educada en un profundo espíritu revolucionario, educada en un profundo espíritu internacionalista.

Y esa posición de Cuba, esa posición que se ha ganado nuestro pueblo con su dignidad y nuestra lucha, es reconocida por los movimientos revolucionarios, por los pueblos.

Esa autoridad y ese prestigio de la Revolución Cubana se demostró en la Conferencia Tricontinental, se demostró en el Congreso Latinoamericano de Estudiantes, se ha demostrado en cada circunstancia, en cada evento internacional. No importa lo que detracten nuestra Revolución, lo que nos importa es la solidaridad de los verdaderos revolucionarios, la solidaridad de los que luchan y combaten contra el imperialismo. Eso es lo que nos importa: los pueblos que luchan, la lucha de esos pueblos, la victoria de esos pueblos.

Nosotros no sólo defendemos en el campo de la teoría nuestras ideas, sino que las llevamos a la práctica en el campo de los hechos, y con nuestros éxitos, nuestros avances. Algún día, objetivamente, a nuestros detractores, burgueses, imperialistas y seudorrevolucionarios, no les quedará más remedio que bajar la cabeza, porque los pueblos sabrán reconocer que hemos cumplido con nuestro deber.

Hoy podemos hablar así.

Este lenguaje lo entiende el pueblo, este lenguaje lo entienden nuestros trabajadores, este lenguaje lo entienden nuestros militantes revolucionarios.

¡Cuánto nos hemos superado todos! ¡Cuánto hemos avanzado en el largo camino de la Revolución! Sé que estas palabras van dirigidas a lo más selecto de nuestra masa obrera, a los que aquí representan a más de un millón de trabajadores organizados, a los trabajadores ejemplares, a los vanguardia, a los que por la confianza despertada en sus compañeros, a los que por su mérito han tenido el honor de representar a los trabajadores en este Congreso. Y nosotros, con una fe incommovible en nuestro pueblo y en nuestros trabajadores, sabemos que ustedes serán portadores de estas ideas, que ustedes serán portadores de estos puntos de vista revolucionarios, que ustedes serán portadores de este mensaje a nuestra clase obrera.

¡Viva la clase obrera cubana!

¡Viva la CTC Revolucionaria!

¡Viva el Duodécimo Congreso!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!